

Marcha, Montevideo,

LITERARIAS

año XXVI, N° 1252

Abri 30 de 1965.

VEASE A LA VUELTA

Beatriz Guido

por Angel Rama

La realidad y la literatura

• La novela de Beatriz Guido, *El incendio y las vísperas*, lleva un título y una datación que proponen su franca instalación en la historia reciente y vivida: la acción transcurrió del 17 de octubre de 1952 al 15 de abril de 1953 y se corona con el incendio del Jockey Club por los peronistas, contando los sucesos desde el ángulo de una familia de la oligarquía argentina, más una breve y menor recorrida por la oposición estudiantil al régimen, con un personaje que procede de una clase media baja formada en el ideario anarquista.

Ese tema es obsesión de los narradores argentinos que con evidente orgullo y muchas veces con armas metidas se han lanzado a la conquista del fenómeno social que centraliza la vida contemporánea del país. El éxito de sus libros, el éxito muy notable de esta novela, prueba que los escritores responden a una apetencia real del público para quienes "vísperas" siguen siendo las de sus días presentes. La habilidad selectiva de B. Guido radica en colochar la acción dentro de esa clase social que sigue rigiendo la Argentina y crepiando temporales aunque de los personajes y las situaciones que presenta no se desprendan los instintos que explican su triunfo y su sobrevivencia, entre las cuales habría que poner una astucia e infelizmente operativa que en la familia Prader se nota demasiado. Pero esta clase, alejada del contacto popular, viviendo en refinadas residencias, con estancias como la Bagualín que contra sus interrogantes resulta el punto de mira en odio, en envidia, en admiración, en contemplación sumisa —de la mayor parte de la nación pone a la vista en una novela es una jugada exitosa, aunque la imagen que de ella ofrece resulta demasiado estética y a la vez demasiado servicial para el ejercicio del humor. Decadentes y corruptos goza la insignificante élite de esta clase, y me temo que sea sólo una parte de la verdad, puesto que la familia Prader parece ocupar una posición marginal —más decorativa que actuante— dentro de la propia clase.

Como la novela se sitúa francamente en lo histórico y en lo real, naturalmente dará para una larga polémica acerca de la veracidad —y aun de la verosimilitud— del retrato de la Argentina peronista. La obra responde a una actitud crítica muy notoria, y Beatriz Guido, a la vez que trata de resguardar el campo de lo biográfico presentando criaturas creíbles —incluso respaldadas en personajes reales— que elabora con un arte elegante y atento, no deja de situarlas en una confidencialidad que las condena. No por quienes son, privadamente, sino por los intereses que las mueven y que las llevan a su complicidad con el régimen peronista para salvar sus posesiones. Si algo los define, como clase, es la condición de "poseedores" que les ha modelado interiormente, y que les

ha destruido de un punto de vista ético como apunta sagazmente B. Guido.

En este campo la crítica que puede dirigirse a Beatriz Guido es la que en general afecta a todas las novelas históricas referidas a sucesos contemporáneos: que están ligadas a elegir un sector, a menudo en un catálogo anti-novelístico, con lo cual parcializan y por ende deforman el fenómeno histórico, sin minorar que la explicación narrativa de un período tan complejo, sobre el cual los ensayistas no se han puesto de acuerdo, parece muy lejos de las posibilidades reales de un escritor. Tradicionalmente los escritores prefirieron no utilizar la historia central de una sociedad —ejemplo típico: la obra de Balzac— analizando en cambio multitud de vidas en las cuales quedaba grabada la influencia de los sucesos históricos, aunque se tratara de seres marginados, simples, sin ninguna participación en los grandes hechos del país. Algunos escritores modernos, en cambio, prefirieron acometer directamente los sucesos centrales y los personajes que los dirijeron, viéndose obligados entonces a apelar a las formas del reportaje o a las formas simbólicas, aunque lo fueran en un máximo grado de distorsión grotesca (Dürrenmatt). Los mecanismos del realismo, aun tratándose de uno tan modernizado y presto como el que practica Beatriz Guido, no parecen capaces de sortear las dificultades que les plantea el material elegido.

Pero la autoría no es, ni pretende ser, un historiador, ri un sociólogo, sino, menor y más, un novelista: su obra, más allá del interés inmediato que el tema provoca, debe justificarse como creación de un mundo novelístico válido en sí, independiente de sus connotaciones políticas y sociales. En este sentido pertenece a un ámbito más vasto en que se sitúan otras narraciones de Guido, el cual se define por la funcionalidad del estilo, ya que de él parte mayoritariamente la invención narrativa de la autora. Irridia por numerosas formas del nuevo objetivismo, dotado de un nerviosismo latente que llega a veces a una contundente exasperación siempre removida por una inclinación estética astil y elegante, penetrada por una aspiración teatral al diálogo en cuyos andares se desciende, es este estilo el verdadero motor de los personajes y las situaciones, que no existen fuera de sus coordenadas lingüísticas. De ahí algunos rasgos definitorios de su narrativa: la velocidad y la superficialidad del tratamiento, la importancia de la acción y aún del sobrealto, el bocetado rápido y esquemático de las criaturas que se definen en un gesto, en un juego de palabras, en un vestido, y por último el aire receptivo, a veces ofensivo, con que se abren las situaciones.

Para el éxito del libro no solo dependerá de la clase elegida para situar la visión del mundo peronista, sino conjuntamente de la violencia a cui se recurre como un pedal eléctrico, frecuentemente llevado al estacado más marcado, y del amplio espectro de las relaciones sexuales a las que se concede una atención evidentemente excesiva. La violencia ha transformado en un obligado recurso de la nueva generación literaria argentina, probablemente originado o condicionado por las experiencias históricas vividas por el hecho de trascender de una literatura urbana representativa de un universo particularmente convulso, pero tanto aquí, como en otros ejemplos argentinos, va camino de transformarse en eso, en un recurso. Esta angustiando sobre una disminución de la gravedad y la resistencia humana que transforma todo en un

uso gratuito de los resortes impactantes, como si se diera golpes no sobre un ser humano que por ser tal los determina y valora en su importancia y alteración, sino sobre un cuerpo de paja que es posible de cualquier dosis y que los tipe de una calidad fantástica, abstracta.

Sentido similar tiene el uso y abuso del sexo. El famoso tabú ha desaparecido y ocupa el centro de los personajes, trata de servir para definirlos, pero en los hechos sólo sirve para definir su inanidad, su vacuidad o nula gravedad humana. Desde luego el catálogo de acoplamientos mueve el interés de un lector para quien el tema sigue funcionando sobre las oscuras prevenciones del tabú, pero aparte de esta tarea digamos de divulgación de mestizos sexuales, estos ingredientes no contribuyen demasiado a sostener la estructura novelística y, por el contrario, contribuyen a disolver la fuerza de los materiales que la sostienen.

La concesión a las diversas formas de violencia —torturas, viciosos acoplamientos— concluye tiñendo la creación con sus destellos impactantes, poniendo luces intensas como señales de advertencia o peligro, y a la vez opacando aún más esa zona que es la vida más auténtica y común donde las criaturas novelísticas alcanzan peso. Ellas se transforman en esas imágenes veloces y superficiales que el estilo flexible de Beatriz Guido recorta con inteligencia y buen gusto, sin que nos contagien con la sensación de lo verdadero o de lo auténticamente sensible.

NOVEDADES

EDITORIAL UNIVERSITARIA
DE BUENOS AIRES (EUDÉBA)

26 POETAS ARGENTINOS. Siglo y Medio 38.

Orientes: QUILITO. Siglo y Medio 61.

Arit: EL CRIADOR DE GORILAS. Siglo y Medio 53.

POESIA Y PROSA DE C. GUIDO Y SPANG. Siglo y

Medio 64.

Mármol: AMALIA. Siglo y Medio 65. CT. II.

* AMALIA. " " 66. CT. III.

* AMALIA. " " 67. CT. III.

* AMALIA. " " 68. CT. IV.

Cant: JUVENILIA. Arte para Todos.

Juguetes: DESARROLLO ECONOMICO Y

DESARROLLO POLITICO.

Kraus: EL ESTADO ACTUAL DE LA EDUCACION

MUSICAL.

Svanessin: CONCEPTOS SOBRE EL ARTE

DE ORIENTE.

Ahumada: LAS FINANZAS DEL SIGLO XX.

Strauss: PSICOPATOLOGIA Y EDUCACION DEL NIÑO

CON LESION CEREAVAL.

Newcomb: MANUAL DE PSICOLOGIA SOCIAL CT. D.

Newcomb: MANUAL DE PSICOLOGIA SOCIAL CT. ID.

Rumford: MATERIALES DE INGENIERIA QUIMICA.

Veall: TECNICAS CON RADIOSOTOPOS PARA LA

INVESTIGACION Y EL DIAGNOSTICO EN CLIMA.

Worshop: CURSO SUPERIOR DE FISICA PRACTICA.

CT. D.

Workshop: CURSO SUPERIOR DE FISICA PRACTICA.

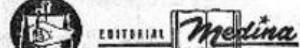
CT. II.

Whitaker: ESTADOS UNIDOS Y LA INDEPENDENCIA

DE AMERICA LATINA.

Gallito: EL MENSAJERO DE LOS ASTROS.

DISTRIBUIDO EN EL URUGUAY



Tirón: Narvaja 1547 - Telé: 4 41 00 - 4 56 00

Conferencia de Ardaa

La Sociedad Uruguaya de Filología realiza hoy un acto en la Facultad de Humanidades (a las 18 y 45 horas) para escuchar la disertación del profesor Arturo Ardaa sobre el tema "José Pedro Varela, introductor del darwinismo en el Uruguay".

32 246

29 • MARCHA

La realidad y la literatura [artículo] Ángel Rama.

Libros y documentos

AUTORÍA

Rama, Ángel

FECHA DE PUBLICACIÓN

1965

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La realidad y la literatura [artículo] Ángel Rama.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)